

EDITORIAL

El primero de Mayo es una fecha que aglutina todas las reivindicaciones pendientes de los trabajadores a lo largo del año.

Este primero de Mayo ha supuesto la continuación de la jornada de lucha del día 5 de Abril convocada por la C.E.S. (Confederación Europea de Sindicatos) contra la crisis y el paro, por el derecho del pleno empleo, en la perspectiva de eliminar las divisiones del Movimiento Obrero que haga frente a la Europa de los Monopolios. También reforzando los lazos de solidaridad de los trabajadores de todos los países, con aquellos que tienen derogados sus derechos sindicales por regímenes racistas (Sudáfrica, Rodesia, Túnez), y dictaduras sangrientas (Chile, Argentina, Uruguay).

El primero de Mayo en nuestro país ha supuesto la movilización de centenas de miles de trabajadores por unas motivaciones muy concretas como son:

El que sean reconocidos plenamente nuestros derechos sindicales apoyando a su vez la ponencia constitucional que recoge en lo esencial el proyecto de Código de Dcho. de los Trabajadores devolución del patrimonio sindical a los trabajadores; exigir al Gobierno medidas urgentes de solución al paro y que las cargas de la crisis sean compartidas por todas las clases sociales, tratando de cambiar la correlación de fuerzas para que el mayor peso lo cargue el capital; frenar los intentos de la patronal en su ofensiva de que sean recortados los derechos sindicales, cortando la posibilidad de un giro a la derecha del Gobierno con la inclusión de miembros de Alianza Popular; en este orden presionar a todas las fuerzas políticas con representación parlamentaria, para que se no incluya en el texto de la Constitución la flexibilización de platillas o lo que es lo mismo "despido gratuito" y el reconocimiento de la economía de libre mercado que de hecho es el reconocimiento tácito del sistema capitalista, por último el reforzamiento de la unidad de acción del Movimiento Obrero en las perspectivas de la unidad orgánica sindical.

1.º de mayo 1.886 ORIGEN DE LA GRAN JORNADA OBRERA

Durante toda la década de los 80 del pasado siglo, los sindicatos gremiales estadounidenses convocaron y celebraron grandes manifestaciones obreras en defensa de una importante conquista: la jornada de trabajo de ocho horas diarias.

En el transcurso de una de estas manifestaciones pacíficas, el uno de Mayo de 1.886, se produjeron en Chicago una serie de incidentes, que motivaron la detención de varios dirigentes obreros. A pesar de la oposición de la clase trabajadora el 20 de Agosto de ese año fueron procesados, juzgados y condenados a la horca.

El 11 de Noviembre, los compañeros A. Spies, G. Engel, A. Fisher y A. Parsons fueron AHORCADOS. L. Lingg, se suicidó dos días antes de la fecha de su ejecución.

En 1.893, el nuevo gobernador del Estado de Illinois, convencido de su inocencia, les rehabilitó dando al mismo tiempo la libertad a otros tres dirigentes sobre los que también pesaba la pena de muerte, y que les había sido conmutada por la de cadena perpetua.

En honor de los cinco mártires, la II Internacional, en la reunión de París de 1.889, instituyó la

jornada mundial de fraternidad y lucha obrera del primero de Mayo. Desde entonces, los principales países industrializados, Francia, Inglaterra, USA, Alemania, Etc., celebran manifestaciones y actos de masas, bajo la convocatoria de las distintas fuerzas adscritas a la Internacional.

En España, cabe destacar las manifestaciones de 1.890 y 1.893, de Madrid y Barcelona, en defensa de la jornada de 8 horas. Durante la II República, los anarcosindicalistas dieron a la jornada de Barcelona el carácter de lucha directa contra el Estado y sus fuerzas de defensa, mientras en Madrid, los socialistas y comunistas la convertían en jornada de gigantescas manifestaciones, como la de 1.936, también amenazantes para el régimen liberal.

En la actualidad, la Iglesia como institución religiosa, y numerosos estados, han intentado absorber el auténtico sentido y significado de este día, declarándolo festivo bajo diversas advocaciones: San José Obrero, Día del Trabajo, etc. Pero esta tardía y burda astucia no ha conseguido despojar al primero de Mayo de su característica de día mundial de las reivindicaciones de la clase obrera internacional.

Angel ARRIBAS